

Ficha de formación: noviembre 2016

“Sobre el Cuidado de la Casa Común”

Preparación para la Asamblea de Delegadas AIC (marzo 2017):

**“400 años con San Vicente
caminando hacia el futuro en nuestra Casa Común”**



Algunas reflexiones del Santo Padre Francisco en su Carta Encíclica LAUDATO SI (parte 1)

N.B.: Con esta ficha se invita a interiorizar.

Se propone utilizar la metodología de la Lectio Divina:

1. Lectura de la ficha
2. Meditación (qué me dice a mí la reflexión, repetir la frase que más gusta)
3. Oración (qué me hace decirle a Dios, lo que he escuchado: agradecer, pedir, alabar a Dios)
4. Compromiso (A qué me comprometo en concreto a ejemplo de Vicente de Paúl)

❖ **Oración por nuestra tierra:**

*Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas,
Tu, que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor
para que cuidemos la vida y la belleza.*

Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas sin dañar a nadie.

*Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra
que tanto valen a tus ojos.*

*Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores,
para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción.*

Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios a costa de los pobres y de la tierra.

*Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados,
a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas
en nuestro camino hacia tu luz infinita.*

Gracias porque estás con nosotros todos los días.

Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz.

S.S. Papa Francisco

❖ **“Algunas reflexiones de S.S. el Papa Francisco en su Carta-Encíclica Laudato Si”:**

El 18 de junio de 2015 se publicó en todo el mundo la carta encíclica **Laudato Si**, en donde el **Papa Francisco** hace un llamado urgente a la humanidad para crear una conciencia ecológica y cuidar el planeta “nuestra casa común”. Este documento consta de 246 puntos distribuidos en una Introducción, 6 capítulos y dos oraciones (la que se incluye al inicio es una de ellas).

A continuación se transcriben algunos puntos de los primeros 3 capítulos:

“Laudato sí, mi Signore” – “Alabado seas, mi Señor”, cantaba San Francisco de Asís. En ese hermoso cántico nos recordaba que nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos: “Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba”.

Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivos. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que “gime y sufre dolores de parto” (Rm 8,22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura.

En el **Punto 14** el Santo Padre hace mención a lo que dijeron los obispos de Sudáfrica en septiembre de 1999: **“Se necesitan los talentos y la implicación de todos para reparar el daño causado por el abuso humano a la creación de Dios”.**

En el **capítulo primero**, que lleva por título **“Lo que está pasando a nuestra casa”** el Papa Francisco habla de la contaminación y cambio climático, comenta que **“el clima es un bien común, de todos y para todos”**

menciona que *la humanidad está llamada a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios de estilos de vida, de producción y de consumo.*

Aborda también la cuestión del agua, que es indispensable para la vida humana. Sobre el particular escribe en el **Punto 29**: *Un problema particularmente serio es el de la calidad del agua disponible para los pobres, que provoca muchas muertes todos los días. Entre los pobres son frecuentes enfermedades relacionadas con el agua, incluidas las causadas por microorganismos y por sustancias químicas. La diarrea y el cólera, que se relacionan con servicios higiénicos y provisión de agua inadecuados, son un factor significativo de sufrimiento y de mortalidad infantil.*

En el **capítulo segundo**, titulado **“El Evangelio de la Creación”**, el Papa se refiere a la luz que ofrece la fe; la sabiduría de los relatos bíblicos; el misterio del universo; el mensaje de cada criatura en la armonía de todo lo creado; una comunión universal; la mirada de Jesús y el destino común de los bienes, en donde afirma: *Hoy creyentes y no creyentes estamos de acuerdo en que la tierra es esencialmente una herencia común, cuyos frutos deben beneficiar a todos. Para los creyentes, esto se convierte en una cuestión de fidelidad al Creador, porque Dios creó el mundo para todos. Por consiguiente, todo planteo ecológico debe incorporar una perspectiva social que tenga en cuenta los derechos fundamentales de los más postergados....*

El capítulo tercero **“Raíz Humana de la Crisis Ecológica”**, **Punto 102**. *La humanidad ha ingresado en una nueva era en la que el poderío tecnológico nos pone en una encrucijada. Somos los herederos de dos siglos de enormes olas de cambio: el motor a vapor, el ferrocarril, el telégrafo, la electricidad, el automóvil, el avión, las industrias químicas, la medicina moderna, la informática y, más recientemente, la revolución digital, la robótica, las biotecnologías y las nanotecnologías. Es justo alegrarse ante estos avances, y entusiasmarse frente a las amplias posibilidades que nos abren estas constantes novedades....*

Continúa en el **Punto 103**. *La tecnociencia bien orientada no sólo puede producir cosas realmente valiosas para mejorar la calidad de vida del ser humano, desde objetos domésticos útiles hasta grandes medios de transporte, puentes, edificios, lugares públicos....*

Después, en el **Punto 104** nos pide no ignorar que todos estos avances tecnológicos, incluidos el conocimiento del propio ADN y la energía nuclear han dado a la humanidad un gran poder y nada garantiza que se vaya a utilizar bien. *Basta recordar las bombas atómicas lanzadas en pleno siglo XX, como el gran despliegue tecnológico ostentado por el nazismo, por el comunismo y por otros regímenes totalitarios al servicio de la matanza de millones de personas....*

❖ **Compromiso:**

Muy importante no suprimir este punto de la **Lectio Divina** y hacer un compromiso concreto para
¡CUIDAR NUESTRA CASA COMÚN!

Guía para los compromisos:

¿Qué compromisos concretos podrías realizar de manera individual?

- *¿Qué acciones podrías realizar en tu casa, en tu vida diaria?*
- *¿Qué acciones podrías propiciar para que en tu entorno se puedan llevar a cabo? (Ej: ¿Separación basura, difundir tips para el ahorro de energía eléctrica, etc.)*

¿Qué compromisos concretos podrían llevar a cabo en tu centro vicentino (local o nacional)?

- *¿Qué ideas podrían generar en los proyectos (servicios) ya existentes?*
- *¿Podrían iniciar un proyecto nuevo con esta invitación del Papa Francisco?*

Ficha de formación: diciembre 2016

“Sobre el Cuidado de la Casa Común”

Preparación para la Asamblea de Delegadas AIC (marzo 2017):

**“400 años con San Vicente
caminando hacia el futuro en nuestra Casa Común”**



Algunas reflexiones del Santo Padre Francisco en su Carta Encíclica LAUDATO SI (parte 2)

N.B.: Con esta ficha se invita a interiorizar.

Se propone utilizar la metodología de la Lectio Divina:

1. Lectura de la ficha
2. Meditación (qué me dice a mí la reflexión, repetir la frase que más gusta)
3. Oración (qué me hace decirle a Dios, lo que he escuchado: agradecer, pedir, alabar a Dios)
4. Compromiso (a qué me comprometo en concreto a ejemplo de Vicente de Paúl)

❖ **Oración por nuestra tierra:**

*Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas, que salieron de tu mano poderosa.
Son tuyas, y están llenas de tu presencia y de ternura. Alabado seas.
Hijo de Dios, Jesús, por ti fueron creadas todas las cosas.
Te formaste en el seno materno de María, y te hiciste parte de esta tierra,
y miraste este mundo con ojos humanos.
Hoy estás vivo en cada criatura con tu gloria de resucitado. Alabado seas.
Espíritu Santo, que con tu luz orientas este mundo hacia el amor del Padre
y acompañas el gemido de la creación,
tú vives también en nuestros corazones para impulsarnos al bien. Alabado seas.
Señor Uno y Trino, comunidad preciosa de amor infinito,
enséñanos a contemplarte en la belleza del universo, donde todo nos habla de ti.
Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud por cada ser que has creado.
Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos con todo lo que existe.
Dios de amor muéstranos nuestro lugar en este mundo como instrumentos de tu cariño
por todos los seres de esta tierra, porque ninguno de ellos está olvidado ante ti.
Ilumina a los dueños del poder y del dinero para que se guarden del pecado de la indiferencia,
amen el bien común, promuevan a los débiles, y cuiden este mundo que habitamos.
Los pobres y la tierra están clamando:
Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz, para proteger toda vida,
para preparar un futuro mejor, para que venga tu Reino de justicia,
de paz, de amor y de hermosura. Alabado seas.
Amén.*

S.S. Papa Francisco

❖ **“Algunas reflexiones de S.S. el Papa Francisco en su Carta-Encíclica Laudato Si”:**

En el **Capítulo cuarto**, que trata sobre **“Una ecología integral”**, el Papa reflexiona sobre la ecología ambiental, económica y social. A este respecto, en el **Punto 139** escribe: *“Cuando se habla de “medio ambiente”, se indica particularmente una relación, la que existe entre la naturaleza y la sociedad que la habita...”*. Nos dice que somos parte de la naturaleza, que estamos incluidos en ella.

Continúa: *“Es fundamental buscar soluciones integrales que consideren las interacciones de los sistemas naturales entre sí y con los sistemas sociales. No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza”*.

En este mismo capítulo habla también de la ecología cultural; la ecología de la vida cotidiana; el principio del bien común y la justicia entre las generaciones.

En lo que se refiere al **principio del bien común**, en el **Punto 157** nos dice: *“El bien común presupone el respeto a la persona humana en cuanto tal, con derechos básicos e inalienables ordenados a su desarrollo integral. También reclama el bienestar social y el desarrollo de los diversos grupos intermedios, aplicando el principio de la subsidiariedad. Entre ellos destaca especialmente la familia, como la célula básica de la sociedad. Finalmente, el bien común requiere la paz social, es decir, la estabilidad y seguridad de un cierto*

orden, que no se produce sin una atención particular a la justicia distributiva, cuya violación siempre genera violencia. Toda la sociedad - y en ella, de manera especial el Estado - tiene la obligación de defender y promover el bien común”.

En cuanto a **la justicia entre las generaciones**, en el **Punto 160** el Papa Francisco nos cuestiona fuertemente: *“¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo? ¿Para qué pasamos por este mundo? ¿Para qué vinimos a esta vida? ¿Para qué trabajamos y luchamos? ¿Para qué nos necesita esta tierra? Y concluye: Se requiere advertir que lo que está en juego es nuestra propia dignidad. Somos nosotros los primeros interesados en dejar un planeta habitable para la humanidad que nos sucederá. Es un drama para nosotros mismos, porque esto pone en crisis el sentido del propio paso por esta tierra”.*

En el **Capítulo quinto**, titulado **“Algunas líneas de orientación y acción”**, el Santo Padre propone el diálogo sobre el medio ambiente en la política internacional; el diálogo hacia nuevas políticas nacionales y locales; el diálogo y transparencia en los procesos decisionales; la política y la economía en diálogo para la plenitud humana y las religiones en el diálogo con las ciencias.

En cuanto a las religiones en el diálogo con las ciencias, el Papa Francisco, en el **Punto 200** recomienda: *“...habrá que interpelar a los creyentes a ser coherentes con su propia fe y a no contradecirla con sus acciones, habrá que reclamarles que vuelvan a abrirse a la gracia de Dios y a beber en lo más hondo de sus propias convicciones sobre el amor, La justicia y la paz. Si una mala comprensión de nuestros propios principios a veces nos ha llevado a justificar el maltrato a la naturaleza o el dominio despótico del ser humano sobre lo creado o las guerras, la injusticia y la violencia, los creyentes podemos reconocer que de esa manera hemos sido infieles al tesoro de sabiduría que debíamos custodiar...”.*

En el **sexto y último Capítulo**, dedicado a la **“Educación y espiritualidad ecológica”**, el Pontífice invita a apostar por otro estilo de vida; por una educación para la alianza entre la humanidad y el ambiente; por una conversión ecológica; gozo y paz; amor civil y político; signos sacramentales y descanso celebrativo; la trinidad y la relación entre las criaturas; Reina de todo lo creado y más allá del sol.

Vale la pena detenernos, aunque sea muy brevemente, en dos de estos últimos temas:

Amor civil y político - **Punto 229**: *“Hace falta volver a sentir que nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo, que vale la pena ser buenos y honestos. Ya hemos tenido mucho tiempo de degradación moral, burlándonos de la ética, de la bondad, de la fe, de la honestidad, y llegó la hora de advertir que esa alegre superficialidad nos ha servido de poco...”.*

No podía faltar en esta encíclica una mención muy especial de la Santísima Virgen María. En el tema Reina de todo lo creado Su Santidad escribe en el **Punto 241**: *“María, la madre que cuidó a Jesús, ahora cuida con afecto y dolor materno este mundo herido. Así como lloró con el corazón traspasado la muerte de Jesús, ahora se compadece del sufrimiento de los pobres crucificados y de las criaturas de este mundo arrasadas por el poder humano...”.*

El Papa Francisco proclama que la destrucción de la naturaleza es un pecado no exento de graves consecuencias. Porque Dios perdona siempre, los hombres a veces, pero la tierra no perdona nunca. Aun así, subraya que no todo está perdido, porque los seres humanos capaces de degradarse hasta el extremo, pueden también superarse, volver a elegir el bien y regenerarse.

❖ **Compromiso:**

Muy importante no suprimir este punto de la **Lectio Divina** y hacer un compromiso concreto para
¡CUIDAR NUESTRA CASA COMÚN!

Guía para los compromisos:

¿Cómo podríamos reaccionar ante los retos que nos hace el Papa Francisco en cuanto:

- *Ecología integral; (dar soluciones para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente cuidar la naturaleza)?*
- *Educación ecológica (estar conscientes de que nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo presente y futuro)?*
- *Proponer cambios en las políticas de nuestro entorno (como propiciar el diálogo hacia nuevas políticas nacionales y locales)?*